

# ParaLideres



---

**LOS INFLUENCERS CRISTIANOS**

# LOS INFLUENCERS CRISTIANOS

**¿** Qué hacemos con estas personas carismáticas y talentosas que nos abren una ventana a sus vidas para hablarnos de Jesús y producen contenido cristiano que alcanza a multitudes?

## Nuevos retos para la iglesia

Para empezar, la idea de influencers cristianos representa nuevos retos para la iglesia. En primer lugar, es necesario evitar caer en los patrones dañinos de la cultura de celebridad que pueda haber en la iglesia y que forma la idea de una farándula entre creyentes.

En segundo lugar, ahora cualquiera puede llegar a ser famoso en círculos evangélicos y ponerse a hablar de los temas teológicos que escoja abordar sin importar su madurez teológica y de carácter, o incluso sin importar si es miembro de una iglesia local que lo respalde y a la que rinda cuenta.

Hace algunos años era posible tener una audiencia masiva por medio de un blog, ¿cuánto más ahora con las redes sociales? A veces solo tienes que pagar a las redes sociales para tener muchos views en tus videos de un día para otro. Esta capacidad de alcance no es mala en sí misma, pues podemos aprovecharla para difundir contenido edificante. Pero también nos recuerda que hoy la fama es fácil

de obtener sin importar nuestra madurez.

El medio que usamos siempre tiene un impacto en la forma en que otros reciben el mensaje. Es lo que cualquier experto en marketing o comunicación explica a sus clientes. Debemos considerar ser sabios en el uso de las redes sociales sin rechazarlas por completo, pues no podemos negar su utilidad.

Quisiera compartir tres consejos para responder al fenómeno de los influencers cristianos.

## 1) Oremos por ellos.

Primero con agradecimiento, pues es gracias a Dios que tenemos a personas que buscan usar sus plataformas para exaltar a

Cristo. Tengo el gozo de conocer personalmente a varios influencers y puedo testificar que buscan honrar a Dios y aprendo mucho de ellos. Estas personas son un regalo para la iglesia y para mí.

También conosco a algunos inmaduros. ¿Qué de los influencers cristianos que parecen más interesados en ser famosos que en predicar a Cristo? Antes que nada, seamos prudentes al juzgarlos, pues no conocemos sus corazones (Mt 7:1-4). Además, si el verdadero Cristo es proclamado, incluso por medio de falsos cristianos o creyentes inmaduros, igual podemos agradecer a Dios por esto (Fil 1:15-18).

Pero además de agradecer por los



influencers cristianos, oremos que el Señor los guarde y forme en ellos el carácter de Cristo. De hecho, estos influencers están expuestos a tentaciones que deberían animarnos a orar de manera especial por ellos.

Necesitamos reconocer la tentación en las redes sociales. Es fácil priorizar las redes por encima de la iglesia local y convertirnos en personas solitarias al pasar el día en Internet. También podemos volvernos adictos a la aprobación social al estar pendientes de cómo otros reaccionan a nuestras publicaciones. También está la tentación de usar las redes para exaltarnos y construir nuestra torre personal, incluso mientras creemos que exaltamos a Cristo.

Esos son algunos de los muchos peligros que podríamos mencionar. Ser un influencer y vivir más para el ojo de Dios que para los ojos de los hombres puede ser tan difícil como nadar a contracorriente.

## 2) Busquemos el discernimiento

Podría parecer natural pensar que alguien merece nuestra atención solo porque afirma ser cristiano y tiene muchos seguidores. Pero esto puede ser engañoso. Así como el mundo está lleno de libros no tan buenos que son éxitos de ventas o películas taquilleras que son malísimas, también hay influencers a los que no vale la pena escuchar. No es bueno dejarnos guiar por las apariencias a primera vista.

El alcance que alguien tiene no es garantía automática de su fidelidad o de que goza de la bendición de Dios sobre su vida y ministerio. La espiritualidad o autoridad de alguien para hablar de ciertos temas no depende del número de seguidores. Las redes nos dan un micrófono, pero no nos dan madurez; nos hacen más ruidosos, pero no más sabios.

Por lo tanto, usemos nuestro discernimiento al escuchar a influencers. Esto podría ser muy contracultural en esta era tan acelerada. Convertimos a personas en celebridades con rapidez y buscamos la novedad tanto en el mundo como en la iglesia.

Experimentamos lo que las ciencias sociales reconocen como fear of missing out, el miedo a perdernos algo o quedar fuera, por lo que es tentador sumarnos con rapidez a las tendencias del momento. Además, hay tanto contenido y tantas voces surgiendo a diario, que entre consumir y consumir contenido se nos puede olvidar tener el tiempo suficiente para reflexionar más bíblicamente sobre qué consumimos, a quienes seguimos y por qué lo hacemos.

## 3) Prioricemos a la iglesia local

Por último, enfatizamos la prioridad que la iglesia local debe tener como influencia primaria sobre nosotros. En las redes sociales somos empujados a vivir en burbujas personales, siendo nosotros los que escogemos a cuáles voces prestar atención. Sin importar si lo hacemos adrede o no, los algoritmos en las redes ya hacen esto por nosotros basándose en todo lo que hacemos en estas plataformas (a quiénes damos «me gusta», cuáles videos vemos por más de un segundo, qué comentarios leemos con atención, etc).

Quizás tu pastor o pastora no sean tan geniales en redes sociales, o predicán de una forma que no te gusta. Pero son los pastores que has escogido y ellos te aman lo suficiente como para llamarte por tu nombre y darte una palabra apropiada para ti, porque te conocen. Así que piensa en esto a la hora de evaluar quién te nutre más espiritualmente.

Así que este es mi último consejo: No dejemos que la moda de los influencers nos lleve a perder el calor de la vida en comunidad.

